MAESTROS COMUNITARIOS

Luego de este tiempo de trabajo compartido
con los equipos institucionales CAI y las escuelas,
en los distintos espacios de encuentro que nos hemos dado:
Encuentros de talleristas, Asistencias Pedagógicas, Reuniones con Directores,
Coordinadores de Área, Coordinadores CAI, visitas de los sábados aparece
de manera clara que la tarea que desarrollan los Maestros Comunitarios de los Centros
tienen una diversidad de propuestas y actividades tal, que permite
pensar la inclusión educativa y escolar desde múltiples espacios y modos de trabajar
en la escuela, con la comunidad y con las familias.
Este documento busca compartir con los equipos CAI de la Provincia
esos diversos modos de trabajo que puede asumir el acompañamiento de los Maestros
Comunitarios a las trayectorias educativas de los niños y niñas de las Escuelas sedes CAI.
También, nos parece una buena oportunidad
para volver a compartir el encuadre que orienta esta tarea
y abrir el intercambio con los equipos CAI y las escuelas respecto del
acompañamiento a las trayectorias educativas que todas las Escuelas
tienen que considerar, y en particular las escuelas sedes CAI
tienen que articular con la tarea de los maestros comunitarios.

Entendemos la tarea enseñante y el acompañamiento de los MC
como tareas vitales de los Centros. Demandan a quiénes la realizan
sostener diariamente la pregunta sobre el sentido y el "efecto" de su tarea.
Cuando nos referimos a acompañamiento hablamos de
construcción sostenida de vínculos,
en donde la confianza sobre las posibilidades de Aprender de los sujetos y
el establecimiento de acuerdos son centrales.

APUNTES INICIALES PARA ORGANIZAR LA PROPUESTA DE TRABAJO DE LOS MAESTROS COMUNITARIOS CAI EN LAS ESCUELAS

"La propuesta produce cambios; los moviliza de su lugar original, les permite percibirse como sujetos de posibilidad; logran encontrarse con un deseo de saber que los impulsa hacia adelante. …historias que muestran una escuela que "abre el mundo" a chicos, jóvenes y los alienta a volar. Ser cómplices de una posibilidad trascendente."

(Políticas socioeducativas y formación docente. 2015)

"Porque la plena inclusión educativa no es algo que se logra de una vez y para siempre. Es una construcción en la cual hay que estar trabajando permanentemente"

(TERIGI, 2009)

La educación escolarizada es, como señala Terigi (2009) una especie de gran experimento social, en el cual vamos aprendiendo en el curso de su historia. No estamos en condiciones de afirmar taxativamente que ciertas políticas educativas nos pueden dejar completamente tranquilos de que siguiendo determinados pasos se conseguirán, sin lugar a dudas, los resultados educativos propuestos. Más bien lo que tenemos, son marcos comunes institucionales, sobre los cuales deberíamos ocuparnos y que hacen a la inclusión educativa.

Asumir la educación como derecho implica tener como punto de partida la comprensión del *otro* como sujeto de derechos. Por ello, la función de la educación es brindar herramientas, experiencias, saberes, estrategias, entre otros aspectos, para que los sujetos se conozcan, se apropien y hagan valer sus derechos. La educación debe ser entendida como *un derecho que da derechos*.

Los datos estadísticos, las conversaciones con docentes, equipos institucionales, directores y el trabajo en las asistencias pedagógicas muestran un sinfín de situaciones particulares atravesando la escolarización de niños y niñas en su estar en la escuela primaria y pone de manifiesto que muchos niños tienen una asistencia discontinua a la escuela; que muchos otros se vuelven *invisibles* para el sistema en los puntos de transición -como por ejemplo en los pases de una escuela a otra, de un nivel a otro, de un grado a otro-; que permanecen en el sistema; que ingresan por primera vez a la escuela a los diez u once años sin estar alfabetizados; que no logran continuar estudiando en el nivel secundario o que aún asistiendo a la escuela se sienten *excluidos* de una propuesta de enseñanza que los contemple.

Preguntarnos hoy por cuáles serían los mejores modos de acompañar estas trayectorias desde los diferentes programas de Políticas Socioeducativas, y en particular, desde los Centros de Actividades Infantiles; implica saber que hay mucho por construir en este sentido. Se trata entonces de poner en el centro de la escena aquellas opciones políticas y pedagógicas que no dudan que **el mejor lugar para los niños es estar en la escuela aprendiendo** y consecuentemente preguntarnos qué implica este *estar* desde el paradigma de la inclusión**.**

Los Maestros Comunitarios y su diversidad de tareas

La práctica pedagógica se construye desde una opción ética que asume que la escuela no les hace un favor a los padres, ni a los pobres, ni a los niños con discapacidad, cuando los recibe en sus aulas. No es un gesto de beneficencia, ni de caridad. Es un acto pleno de restitución de la dignidad para cada niño y niña al garantizar su derecho a la educación, y es en ese marco donde se inscribe desde nuestra perspectiva, la tarea de los Maestros Comunitarios del CAI.

Ahora bien, ¿qué práctica pedagógica se puede desplegar desde el acompañamiento que hacen los maestros comunitarios? ¿Cómo desarrollar espacios de circulación de saberes sin restringirlo a una dinámica de aula? ¿Cómo construir espacios comunitarios para abordar de manera colectiva los saberes escolares y a su vez hacer lugar a los saberes socialmente significativos pero extraescolares?

Philippe Meirieu sostiene que la pedagogía es una práctica especialmente pensada para aquellos que no quieren, o no saben cómo encarar el aprendizaje. Para el autor, el destino de un proyecto democrático se juega especialmente en esta posibilidad educativa de encontrar los modos de transmitir el saber y la experiencia a aquellos que parecen condenados socialmente a no saber, a no poder. Es desde este lugar en que el Estado y sus instituciones, entre ellas la escuela, se obliga a sí mismo a dar respuestas, repensando los recursos humanos y materiales con los que se cuenta, la organización espacial y temporal, la posibilidad de trabajar restaurando lazos sociales, volviendo a activar los saberes y prácticas que más contribuyen a enseñar a todos los niños.[1]

Los CAI forman parte de una Política Socioeducativa integral orientada a favorecer el cumplimiento pleno del derecho a la educación de todos los niños y niñas. Se proponen ampliar el universo cultural, promover la articulación entre familias – escuelas – comunidad y fortalecer las trayectorias educativas y escolares de

[1] MADDONNI, Patricia. El trabajo del director y el cuidado de las trayectorias educativas, 2010.

los/as estudiantes que requieren mayor acompañamiento pedagógico para acceder y/o completar sus estudios en sintonía con el Proyecto Educativo.

La trayectoria educativa comprende los aprendizajes que se construyen en el tránsito de los sujetos por diferentes espacios sociales, además del escolar. Con la intención de acompañar esa trayectoria educativa, CAI propone desarrollar estrategias, actividades lúdicas y pedagógicas en *alianza* con las familias-referentes adultos para fortalecer el vínculo Familias-Escuelas-Comunidad.

En este sentido, la tarea de Maestros Comunitarios –MC- del CAI, está centrada en el fortalecimiento y sostenimiento de las trayectorias educativas de los estudiantes, ampliando espacios y tiempos educativos con diferentes propuestas en el hogar, la escuela y en espacios de la comunidad. En este marco, la figura de los maestros comunitarios tiene una fuerte impronta de práctica lúdica y pedagógica amplia, social, comunitaria y descorrida de la práctica de enseñanza en el aula.

El listado que presentamos a continuación tiene la intención de mostrar los múltiples haceres del MC que hemos encontrado a lo largo del recorrido e intercambio con ustedes y que no tiene intención de agotar otros modos o espacios de acompañamiento que pudieran acontecerse en el territorio. De allí, que el MC instala y desarrolla un proceso de acompañamiento a las trayectorias educativas desde diferentes escenarios.

- Dentro del hogar, involucrando la participación conjunta de un adulto referente y del niño, desarrollando actividades lúdicas y pedagógicas; generando cercanía del ámbito escolar en la vida familiar del niño, acompañando su proceso y construyendo herramientas formativas y de autonomía propias del niño; acompañando el oficio de ser estudiante. O bien, agrupando niños y niñas de diferentes familias vecinas en un solo hogar.

- El MC participa, acompaña y/o desarrolla propuestas pedagógicas para los días sábados en formato taller con la intención de recuperar saberes que vienen desarrollando con algunos niños y familias (o bien que los docentes de aula proponen), generando espacios de intercambio y aprendizaje colectivo.

- En contraturno promueve espacios de prácticas pedagógicas diferentes a la dinámica del aula para el grupo clase. Buscará trabajar con grupos de niños trascendiendo la organización por edades y con propuestas distintas al formato escolar para intensificar, profundizar saberes. También en estos espacios podrá proponer charlas tematizadas con familias respecto de preocupaciones puntuales sobre la escolarización de los niños, su crecimiento, su salud, su bienestar, su cuidado personal. Es en este sentido que el MC crea y recrea distintas y diversificadas propuestas educativas.

- En un *tercer espacio*, que no sea la escuela o el hogar, acompaña las trayectorias y promueve intercambios con los niños de manera colectiva, con las familias, con la comunidad.

- En los días sábados podrá proponer espacios de trabajo y charlas con las familias de los estudiantes de CAI y vecinos de la escuela, sobre temáticas o problemáticas que preocupen a la comunidad cercana.

Para definir la estrategia o conjunto de estrategias de acompañamiento es necesaria la construcción colectiva de criterios y objetivos comunes mediante un trabajo colaborativo y conjunto con Equipo Directivo – Docentes – Equipo CAI – Referentes adultos – otros actores intervinientes; y construir modos de intervención territoriales, que pueden o no coincidir con los mencionados anteriormente. Sin perder de vista que la tarea del MC es una tarea siempre colectiva y de sostenimiento de vínculos comunitarios.

➲ Definir la estrategia de acompañamiento y organizar la tarea

"No existiría modo posible de ayudar a las infancias a apropiarse y enriquecer la cultura, sin espacios de juego donde jugar y reconocer aspectos de dicha cultura. Los niños deben poder jugar la cultura y jugar en la cultura para ser sujetos activos de ella"
(Origlio, F. 2015)

Tal como se mencionaba en los párrafos iniciales de este documento, en el escenario de trabajo en las escuelas, las trayectorias escolares de los alumnos se encuentran atravesadas por un conjunto de ***situaciones específicas***: *situaciones* de reingreso al sistema, la permanencia con sobreedad, las inasistencias reiteradas, la repitencia o bien el estar en la escuela sin alcanzar los aprendizajes esperados para cada año, situación que incrementa sustantivamente las posibilidades de los alumnos de repetir ese año o los siguientes.

En este marco, entendemos que es pertinente para la figura del MC avanzar desarrollando en las escuelas estrategias, modos, espacios diferentes para acompañar las trayectorias educativas de los niños a fin de acompañarlos en su tránsito por la escolaridad, en su recorrido con los aprendizajes necesarios, con una experiencia de escolarización valiosa y más amplia. Ahora bien, si la tarea de los comunitarios avanza sobre el cuidado en las trayectorias educativas más amplias de niños y niñas, y anteriormente se planteó que la dimensión de trabajo de los comunitarios es la práctica pedagógica, ¿Cómo se configura a escala institucional la tarea de los MC?

Algunas ideas - pasos para construir el acompañamiento a las Trayectorias educativas de los niños y niñas desde CAI

Elaborar cualquier estrategia específica, actividad, propuesta socioeducativa requiere, entre otras tareas, ***construir una perspectiva institucional sobre las diferentes problemáticas de la escuela y el contexto sociocomunitario***; ***reconocer las condiciones existentes*** e ***identificar aquellas otras que resulta necesario generar-promover*** para llevarlas adelante en cada institución.

También, implicará reconocer que si bien la propuesta versa sobre un *conjunto específico de estrategias* para trabajar sobre *situaciones puntuales*, éstas deben indefectiblemente constituirse en el marco de una propuesta CAI acordada entre el Equipo Directivo - Coordinador de área -Equipo CAI - Docentes y en relación a las preocupaciones del Proyecto Educativo. Esta perspectiva significa asumir, entonces, que en el diseño y desarrollo de estas actividades y estrategias lúdicas – pedagógicas participan un conjunto amplio de actores, que trasciende a las propias personas que desarrollan las actividades de acompañamiento. Claramente entonces, la propuesta CAI es una propuesta de política educativa que se convierte en institucional cuando todos los actores implicados dialogan y encuentran *lo común* en el acompañamiento a las Trayectorias de los niños y niñas de la escuela.

Enseñar a través del juego y enseñar a jugar,
ampliando el mundo del niño hacia otros mundos posibles y
enriqueciendo sus experiencias.

(FELD, V. 2015)

1) **Construir una perspectiva institucional sobre el acompañamiento a las trayectorias educativas de los niños y niñas de la escuela**

- Este primer momento, es un espacio de trabajo entre los directores de la escuela, los docentes de aula, el coordinador CAI y su equipo y también el coordinador de Área. Implica dimensionar la problemática sobre la cual se organizará la tarea de acompañamiento del MC y la/s estrategia/s a desarrollar durante un determinado período de tiempo. Esto significa **reconocer e identificar a aquellos alumnos** que al cierre del primer trimestre del ciclo lectivo se encuentran a criterio de la institución - por inasistencias reiteradas, por ingreso tardío, por sobreedad para el ciclo, por saberes sin consolidar- comprometida y/o dificultada su trayectoria escolar y educativa.

Este proceso de reconocimiento significa además indagar algunos aspectos que permitan **profundizar la mirada sobre sus trayectorias/recorridos** contemplando la

dimensión comunitaria, social y personal. Algunos aspectos posibles para considerar son los siguientes:

- conocer los saberes construidos en otros espacios fuera de la escuela que consideren importantes a contemplar y que tengan relación con intereses, deseos, aptitudes.
- conocer el vínculo que mantiene con su familia-referente/s adulto/s, y cómo estos adultos lo acompañan en su escolaridad y crecimiento.
- conocer si concurre a las propuestas CAI los días sábados, o ha concurrido anteriormente.
- indagar la edad cronológica de los alumnos en relación al grado en que se encuentran. Existencia de permanencias anteriores.
- recuperar información producida por los docentes que ha tenido (los saberes que han logrado alcanzar en las áreas; el ritmo y modo personal de aprendizaje, formas de interactuar, habilidades sociales, motivación y posición frente al aprendizaje) con el cuidado de no caer en la estigmatización de los niños teniendo en cuenta que son subjetividades en permanente cambio y construcción.
- indagar sobre las condiciones de enseñanza y aprendizaje del alumno con otros actores con los que éstos establecieron un vínculo más cercano (docentes de grado, apoyo, especialidad, profesionales del CAE, etc.).

"Cuando hablamos de acompañar, hablamos del despliegue de múltiples condiciones generadoras de otros espacios, otros modos, otros tiempos"

También este momento implica indefectiblemente iniciar/retomar los debates en torno a la noción de trayectorias educativas, que permitan construir acuerdos en la escuela para el desarrollo de la propuesta CAI. Para ello es necesario e importante que el equipo de gestión, acompañado por el Coordinador de Área, promueva y garantice un espacio de trabajo conjunto con el Equipo CAI Institucional, para generar acuerdos, como así también para organizar el resto de las tareas que se piensen para la **propuesta.** El producto de este momento debería aproximar alguna respuesta a **cómo y por qué es necesario darle *más* a este grupo de alumnos en particular**, en otros espacios y de otros modos.

2) Reconocer las condiciones existentes y aquellas que deben generarse

Reconocer las condiciones existentes implica debatir sobre el papel que juegan en términos de **posibilidad** y no necesariamente como **determinantes** de la propuesta. En este sentido, cuando la escuela no cuenta, por ejemplo, con *el apoyo de la familia*

para hacer que el niño concurra sistemáticamente a la escuela debemos saber que esa es una condición sobre la que se construirá la tarea por delante. El desafío estará puesto en hacer de esta condición el punto de partida para motorizar estrategias de acompañamiento que le permitan al niño mantener un hilo conductor a pesar de sus ausencias. Si en cambio, estas mismas condiciones existentes fueran concebidas en términos de determinante, se focalizaría en la imposibilidad de *hacer algo con el alumno* hasta que *la familia se responsabilice de algunos aspectos*. Entendemos entonces que esta visión paraliza antes que promover prácticas de educativas inclusivas.

Este proceso de reconocer las condiciones existentes necesita realizarse en paralelo a la discusión y construcción de la propuesta CAI y del acompañamiento por parte del MC, reconociendo también aquellas condiciones que necesitan generarse.

3) Elaborar una propuesta de acompañamiento socioeducativa

Como resultado de los dos puntos anteriores, será necesario elaborar y escribir una propuesta o plan de acompañamiento a las trayectorias educativas de los niños de una institución. Más allá de la forma que tome esa escritura, será importante que esta propuesta indique:

a) La/s estrategia/s de acompañamiento que se desarrollará/n (en los hogares, a contraturno, en talleres los sábados, en otros espacios, con las familias, charlas y jornadas),

b) Cantidad de alumnos que se acompañará en cada estrategia,

c) Período de tiempo en el que se extenderá esta tarea en cada estrategia,

d) Objetivos propuestos para cada estrategia de acompañamiento y esquema de seguimiento elaborado en conjunto con el equipo CAI y la Institución a fin de evaluar al término del período establecido, los alcances logrados de la estrategia de trabajo, y ajustar, reorientar o sostener el acompañamiento.

Desde nuestra perspectiva, el acompañamiento a las trayectorias educativas que desarrollen los MC es parte de la política de enseñanza de cada institución y en este sentido, implicará diversidad de estrategias que también deberían enlazar a los docentes de la institución, sus modos de vincularse colectivamente y las propuestas de enseñanza que desarrollen en el aula.

ACERCA DEL REGISTRO NECESARIO

Un elemento central, entonces, es pensar la propuesta socioeducativa desde la **unidad de la tarea, actividad**. Esto significa tener como punto de partida un elemento común (un saber, eje temático, objetivo común) y a partir de allí alcanzar sucesivas diferenciaciones para los niños o grupos con respecto a niveles de profundidad, diversas estrategias lúdicas y pedagógicas, diferentes usos de los espacios y tiempos de acompañamiento. Pero siempre resguardando un punto de arranque común en relación con los niños que permita que todos se involucren y participen de la tarea.

Para reflexionar:

¿Tenemos estructuras/ representaciones que nos impiden pensar modos diferentes de "hacer" nuestra tarea?

Particularizando un poco más, será necesario también ***combinar actividades que respondan a estructuras temporales diferentes***: más tiempo educativo en otros espacios y de otros modos. Por ejemplo, un MC trabaja con un grupo de niños y otro MC con padres-referentes adultos sobre ESI u otras temáticas de interés.

Por último, resultará central ***pensar en propuestas que contemplen distintos ritmos de aprendizaje de manera concreta en la programación de la propuesta CAI Institucional:*** los chicos no aprenden los diferentes saberes de la misma manera, ni con el mismo interés, cuestión que es bastante conocida y reconocida en la vida cotidiana de la escuela. Para avanzar en el sostenimiento de diversas trayectorias educativas es necesario reconocer que una parte central de lo que se juega viene dado por la mediación e intervención docente, MC, talleristas, y en este sentido, resulta necesario contar con un **registro de posibles modos de acompañar.** Ello permitirá ir punteando estrategias específicas y desplegando actividades de distinta complejidad de acuerdo con el acontecer mismo de la propuesta (actividades a contraturno-talleres-espacios de encuentro en el hogar-otros).

Registrar el recorrido tiene el valor agregado de dar cuenta del proceso realizado, los obstáculos y aciertos, valorando los avances con respecto a la propuesta inicial (TERIGI, 2010).

También, es importante trabajar como MC en **diferentes espacios (escuela, hogar, otro tercer lugar acordado) y con modos distintos a los escolares (propuestas a contraturno en la semana o con talleres los días sábados o mediante charlas, jornadas, entre otras)** para que las variantes habiliten la participación de todos los alumnos desde otro lugar.

Es importante señalar que el espacio no es un determinante, sino una condición. Reorganizar espacios de la escuela, el hogar u otra institución para favorecer el intercambio y la participación. Para ello será necesario elaborar una propuesta que implique una producción o actividad lúdica en la que todos (Coordinador, MC, Talleristas, niños, adultos) deben participar, que tenga sentido de unidad y que utilicen otros recursos, entre otras cuestiones. Esto significa repensar los modos tradicionales de estar y de aprender.

De igual modo, el MC debe planificar espacios de encuentro y acompañamiento a las familias-referentes adultos de los niños en el hogar, en la escuela (durante la semana o los sábados) junto a los chicos, o en un tercer lugar de encuentro (cercano y acordado previamente). Con el fin de acompañar la trayectoria educativa de los niños, y brindar espacios de diálogo-juego sobre ello, la importancia de la escolaridad y otras preocupaciones tales como el pasaje de Nivel, ESI, entre otras. Para ello, es imprescindible acordar con el Coordinador CAI y el Equipo Directivo objetivos específicos de acompañamiento, tiempos y estrategias.

ACERCA DE LA TAREA DEL MAESTRO COMUNITARIO EN EL CONTRATURNO

La intensificación de la enseñanza en el contraturno es, en el marco de esta propuesta socioeducativa, un dispositivo complementario de la enseñanza regular en el aula para fortalecer y acompañar las trayectorias educativas de los niños. Estos espacios tienen el desafío de contribuir y generar otras condiciones socioeducativas para que los niños aprendan y amplíen su universo cultural.

Como señalan Gueler, I. y otras (2011) preocuparse por las trayectorias implica avanzar en una dirección para que los niños y niñas logren una apropiación del espacio escolar pero acercándoles estrategias que produzcan la diferencia en las formas de recorrer y transitar su proceso de aprendizaje. **Manteniendo constante la relación**

entre *lo común* y *lo singular*. Desde esta perspectiva, la configuración de los espacios y tiempos del contraturno están precedidos de estas **condiciones de *más enseñanza*, más tiempo y desde otro lugar**:

- Que resulte un espacio y un tiempo en el que se profundice e intensifique la enseñanza a partir de lo que se revisó y reorganizó en el espacio del aula en el que están los alumnos. Esto requiere del trabajo compartido con los docentes del aula y el Equipo Directivo, de un conjunto de tareas-actividades que involucran no sólo al responsable de este espacio, sino a otros actores institucionales, comunitarios, de su contexto familiar, otros.

- El eje primordial de esta estrategia específica radica en su capacidad de ser una propuesta que presenta una vinculación con la enseñanza del grado –con lo que se encuentra enseñando el docente de aula- pero generando nuevos modos y espacios de intensificación de los saberes. En otros términos, no estamos esperando que este espacio se configure como lo que habitualmente se entiende como *apoyo escolar* donde *se da lo que no se terminó en el grado*, *se resuelve la tarea*, *no es más de lo mismo*. Esto no significa que estos tipos de acompañamiento deban suprimirse sino que será necesario pensarlos como **complementarios a la enseñanza, construyendo el *Oficio de ser estudiante*.**

- Que su configuración contemple un planeamiento didáctico, lúdico, pedagógico flexible, articulado y progresivo.

- Que tenga establecido con precisión el tiempo de desarrollo y las implicancias, relación que tendrá sobre el pasaje de los alumnos al siguiente grado o Nivel educativo. En este sentido, consideramos que es una condición central establecer ***una fecha de caducidad*** de la propuesta, con objetivos específicos para no estigmatizar al conjunto de niños a los cuales queremos ayudar particularmente, ni realizar acompañamientos *eternizados* en el tiempo.

- Desarrollar en su implementación un **conjunto de tareas** entre las que se encuentran establecer un diálogo **con familias-referentes adultos** para explicitar el trabajo que se pretende realizar; cómo pueden acompañar las trayectorias educativas de los niños. Como así también, llevar adelante algunos aspectos administrativos tales como autorizaciones de imagen-salidas, libreta sanitaria, y promover la asistencia sistemática a clases; entre otros.

Asimismo, el dispositivo asumirá algunas características propias en cada escuela, aun cuando las condiciones para desarrollarlo sean comunes. Por esta razón, los espacios podrán organizarse para que los alumnos asistan una, dos o tres veces por semana a contraturno; podrán tener como destinatarios grupos de alumnos del mismo grado o bien de diferentes grados de un mismo ciclo, contar con la participación e involucramiento de familias-referentes adultos, entre otras alternativas.

Para ello será necesario un espacio y tiempo de trabajo previo con Equipo directivo, Equipo CAI, docentes y otros actores educativos involucrados, que permita discutir, acordar, aunar las intervenciones, los acompañamientos, los recursos que van a necesitar, las producciones esperadas de los niños, la identificación de saberes que se procuran intensificar y su relación con los talleres del día sábado CAI. Permitiendo a los alumnos formar parte de distintos grupos y aprender de otras maneras, desde otro lugar, en otros tiempos y espacios.

En síntesis, la apuesta es *potenciar y enriquecer la tarea compartida y el intercambio de saberes, el trabajo entre pares, la construcción de estrategias que apelen a distintos lenguajes y/o formas de comunicar el conocimiento, la variación y redistribución de los grupos según los propósitos, la construcción colectiva de estrategias de enseñanza ancladas en discusiones y propuestas al interior del Equipo CAI, con la escuela y sus actores, con la comunidad y obviamente con la familia o referente adulto.*

"No es posible aprender por el niño
ni desear aprender por él,
aunque sí podemos generar situaciones
que permitan que aparezca en el otro el deseo de aprender"

(MEIRIEU, 2007)

Bibliografía:

- ✓ Feld, V. (2015). "*Enseñar a jugar para crecer. Miradas a la infancia".* Noveduc
- ✓ Meirieu, P. (2007). "*Es responsabilidad del educador provocar el deseo de aprender*". Cuadernos de pedagogía. Barcelona

- ✓ Ministerio de Cultura y Educación de La Pampa, DGEIyP. Programa Integral para la igualdad Educativa (2012). "*Pensar las experiencias de enseñanza entre todos y para todos. El acompañamiento a las trayectorias y el fortalecimiento de la enseñanza en el marco del Proyecto Escolar*".
- ✓ Ministerio de Cultura y Educación de la Nación (2015). "*Políticas Socioeducativas y formación docente*".
- ✓ Ministerio de Educación de la Nación (2011). "*Una Escuela para Todos. Hacer públicas buenas prácticas de educación inclusiva*".
- ✓ Origlio, F. (2015) "*La alfabetización Cultural en la Escuela Infantil".* Novedades Educativas.
- ✓ Terigi, F. (2009). "*Las trayectorias escolares*". Buenos Aires.